



BRASIL: EL ESTADO PATRIARCAL EN PROCESO DE DERRUMBE

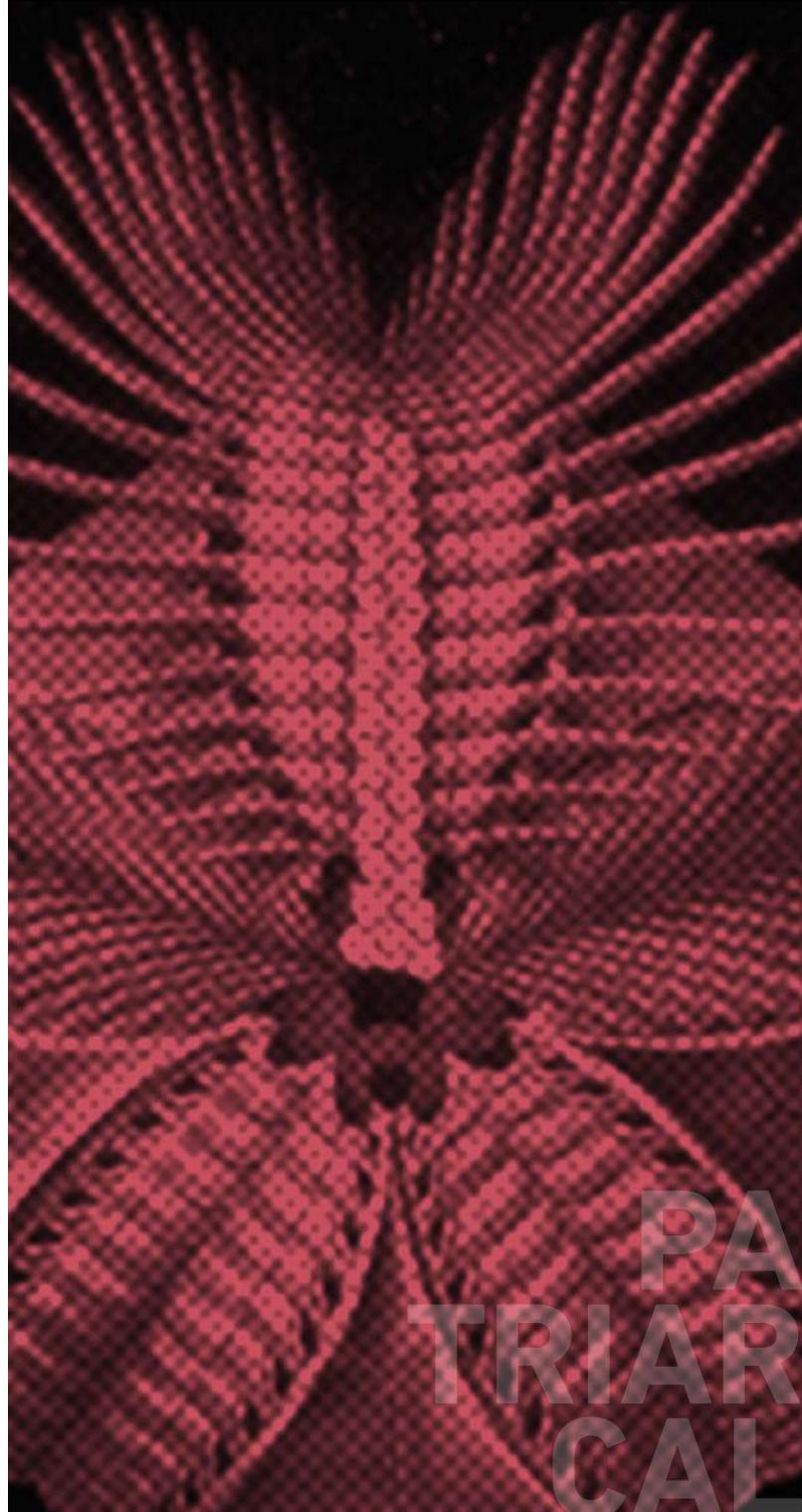
POR
VICTORIA DARLING

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), profesora de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana, integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Estados en disputa".

Si existe una característica distintiva de la lógica patriarcal, es la práctica discursiva. El discurso patriarcal contempla formas, hábitos y ejemplos masculinos, se desarrolla con verbos y formas gramaticales propias del género masculino y, además, se realiza principalmente entre hombres. Este circuito cerrado contiene mensajes que se presentan como encriptados para quienes lo escuchan y no forman parte de ese conjunto. En todo caso, una no puede sentirse más que excluida, pues, las formas y el contenido son claramente limitados a un conjunto de interlocutores que entienden dichos códigos. Rita Segato afirma que, en situaciones de violencia explícita, sobre todo en su análisis sobre hombres que perpetraron crímenes sexuales y femicidios, los hombres actúan ejerciendo la dominación política en hermandad. Llama a esa solidaridad masculina "cofradía". Así, funcionarían como una corporación: "para una corporación no existe ninguna lealtad más importante [...] sacrificar cualquier cosa en este mundo para no sacrificar esa lealtad, lo que es letal porque un hombre va a tener que ser primero un hombre, eso lo vemos diariamente". La segunda característica es que la corporación es en su interior jerárquica: "los hombres son competitivos pero al mismo tiempo dóciles a su posición en la corporación" (Segato *apud* Del Solar Benavides, 2019).

Desde que la crisis del Gobierno de Bolsonaro se desató, a partir de la pandemia del COVID-19, el presidente no ha dejado de enviar mensajes a sus compañeros y rivales políticos o cófrades. Abundan las declaraciones públicas o pronunciamientos en que el mensaje parece estar dirigido a la ciudadanía, pero que, analizándolo con detenimiento y precisión, no hace más que orientarse a sus cófrades.

Recientemente, en la conferencia de prensa en que ofreció las razones que daban cuenta de la renuncia de Sergio Moro al Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, Bolsonaro se explayó en su relación personal con el entonces ministro. Comentó



el momento en que se conocieron, su consideración de él antes de conocerlo personalmente, explicó sus sentimientos al haber sido casi ignorado por el exministro en un comedor de un aeropuerto, justificó sus momentos de acercamiento y distanciamiento en el tiempo compartido de gobierno. No hubo, en la conferencia de prensa del 24 de abril, razones públicas, propias de una legitimidad democrática, en cuestión debido a la renuncia de uno de los principales miembros del Gabinete Nacional. Estas declaraciones, su contenido y sus destinatarios, eran de hombres para hombres. Hombres que, en una lógica de articulación de poder, se miran entre sí asumiendo una percepción cómplice y empática que llega a ser semejante a la del discurso amoroso:

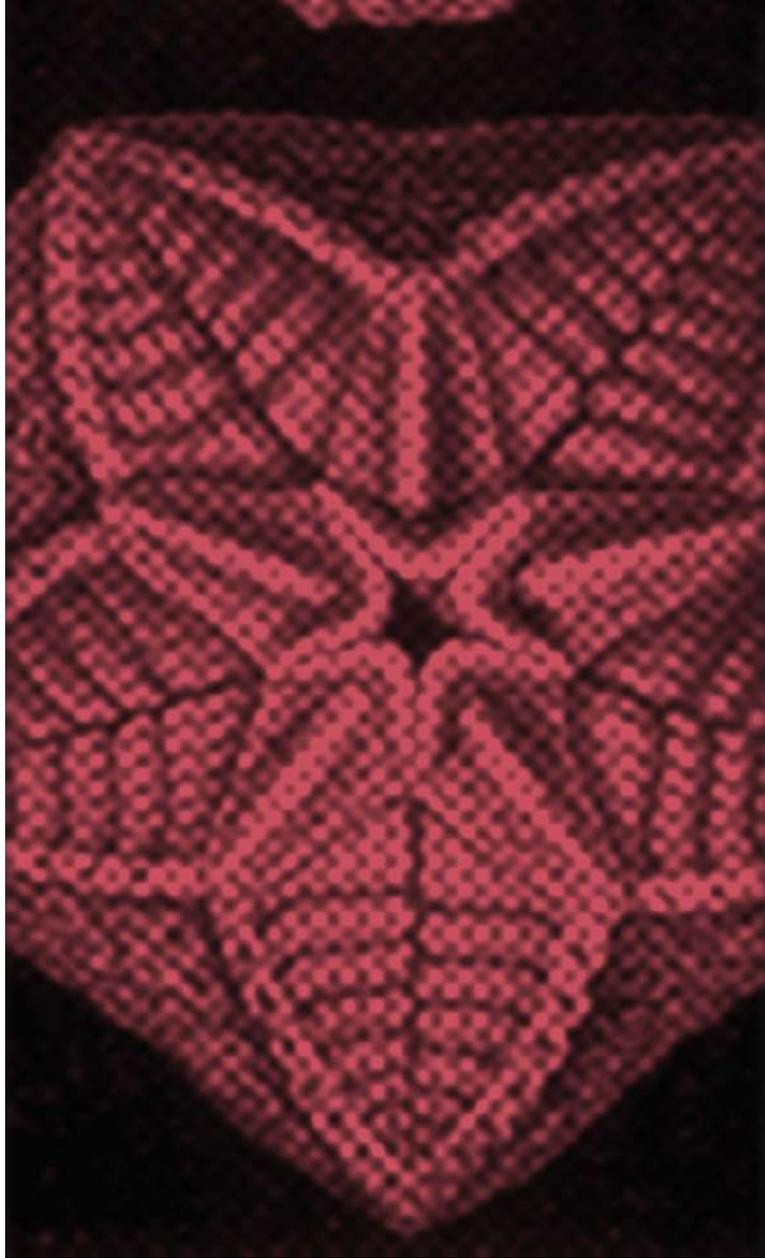
Yo siempre abrí mi corazón para él [Moro], pero dudo que él siempre haya abierto su corazón para mí. Siempre le dije a mis ministros: la confianza tiene que ser de doble mano. El ministro quiere que yo confíe en él, quiere y tiene razón, pero yo también quiero que el ministro confíe en mí (Colombari y González, 2020).

A su vez, el presidente prosiguió en un discurso que fue ganando énfasis, hasta acusar a Moro de traición por, presuntamente, preocuparse más por el asesinato de la concejala municipal Marielle Franco que por la investigación en torno de la cuchillada que el propio Bolsonaro recibió durante su campaña electoral:

La Policía Federal de Sergio Moro se preocupó más por Marielle que por su jefe supremo. Pienso que todas las personas de bien de Brasil quieren saber. Que me disculpe el señor exministro, pero entre mi caso y el de Marielle, el mío es mucho menos difícil de solucionar (Colombari y González, 2020).

Cuando el problema era, a todas luces, público, el exministro no habría estado a la altura de las jerarquías propias del código masculino. El problema se volvió personal. Solo en este contexto y según estos códigos puede ser cuestionable que Moro haya colocado entre sus tareas prioritarias la investigación del caso de una mujer, negra, lesbiana y feminista, antes que el atentado a un compañero hombre, además blanco, político y aliado.

Abonando la lógica mencionada, la foto de la conferencia de prensa resulta expresiva de estas declaraciones. ¿Cuántas mujeres se ven en ella?



La respuesta correcta es, aunque se encuentren invisibilizadas material y simbólicamente, dos. Hay una mujer detrás del presidente, Damares Alves, actual ministra de la Mujer, la Familia y Derechos Humanos. Damares es pastora evangélica, abogada y representante del protestantismo en el círculo del presidente. Un dato que en otro contexto merecería mayor detenimiento es que, a un mes de asumir el cargo en el Gabinete, fue revelado que la ministra habría adoptado irregularmente a una niña indígena. De hecho, debido a las denuncias realizadas, se solicitó la investigación por parte del Ministerio Público Federal. Bajo el pretexto de realizarle un tratamiento dental, la ministra habría llevado hace quince años a su casa, sin autorización de su familia, a Kajutiti Lulu Kamayurá, del territorio Xingú. Y la pequeña nunca habría regresado, sin haber documentos legales que tramitaran una posible adopción: “La niña, todavía con 6 años, no volvió a su hogar, y la adopción jamás fue formalizada [...] Hubo una violación del Estatuto del Niño y del Adolescente y del Estatuto del Indio”, afirmó la diputada Jandira Feghali del PCdoB (Portinari et al., 2019).

La segunda de las mujeres que se encuentra junto al presidente, en el extremo derecho, fuera de la foto, es Tereza Cristina Corrêa, actual ministra de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento. Tereza presidía hasta 2018 un grupo político que defiende abiertamente los intereses de los grandes propietarios rurales en el Congreso. Oriunda de Campo Grande, proviene de una familia en la que su bisabuelo, Pedro Celestino Corrêa da Costa, y su abuelo, Fernando Corrêa da Costa, fueron gobernadores del estado de Mato Grosso. Ella ha sido impulsora del proyecto de Ley N° 6299/02 de 2002, que propone una agilización de las gestiones para regular el uso de agroquímicos. El proyecto logró dictamen favorable. Debido a eso, militantes ambientalistas la calificaron como la “musa del veneno”.

Lo que queda claro es que el perfil de las mujeres invitadas a participar del Gabinete Nacional es del todo particular. Por un lado, vinculado a intereses específicos que en nada cuestionan la lógica patriarcal, sino que, por el contrario, la alimentan. Por otro, alineados con la lógica de acumulación de capital, que abona la presencia de grandes grupos transnacionales, potencialmente favorecidos por políticas públicas. Cabría en otro análisis dar cuenta de la manera en que esta lógica también nutre un orden jerárquico de patrones que se codean con patrones, de militares que se vinculan con militares, de alianzas que atraviesan al patriarcado y lo complejizan en estructuras de poder y autoridad.

Esta lógica también nutre un orden jerárquico de patrones que se codean con patrones, de militares que se vinculan con militares, de alianzas que atraviesan al patriarcado y lo complejizan en estructuras de poder y autoridad.

Las mujeres en política en Brasil

La ley electoral 9.540 de 1997 obliga a todas las agrupaciones políticas a que el 30% de sus candidatos sean mujeres, a su vez, existe un proyecto de ley del Senado que aumenta ese cupo a un 50%. Pero cumplir con esos porcentajes "no se logra". De hecho, se conoce el caso de candidatas fantasma, o sea, casos de inscripción de mujeres solo para cumplir con las cuotas. Además de que la representación de las mujeres en el Poder Legislativo es pequeña y poco significativa, todavía está restringida a familias de histórico prestigio que tienen alto poder adquisitivo o contactos políticos de reconocida importancia. Solo como muestra de esto, la mitad de los ganadores en las elecciones parlamentarias en 2014 ya eran diputados.

En Brasil, los fondos para los partidos o candidaturas independientes provienen principalmente de grandes empresas (en general constructoras, bancos o industrias específicas). Aun cuando las mujeres son el 51% del electorado, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), su presencia en la política sigue siendo en condición de rezago y postergación. Hacia 2018 menos del 15% de las sillas del Congreso estaban ocupadas por mujeres, en el gabinete ministerial de Michel Temer solo hubo una mujer.

El Gobierno de Jair Messias Bolsonaro no hizo más que profundizar la dimensión de esta exclusión. El presidente no solo hace gala de contar con una esposa "bella, recatada y del hogar", sino además de haber dado muestras de debilidad por haber tenido en su última oportunidad como padre a una hija mujer. Las señales son claras: materiales y simbólicas.

La buena noticia parece ser que dicha conformación estatal de fuerte impronta patriarcal se encuentra en proceso de derrumbe. Bolsonaro se encuentra en un escenario cercano al vacío de poder. Frente a la renuncia o destitución de dos de sus ministros más estimados por la opinión pública, el ministro de Salud, Luiz Henrique Mandetta, y Sergio Moro, exministro de Justicia, el aislamiento político se cristaliza. A su vez, quedan en el Gabinete nueve ministros o secretarios con estatus de ministros que son militares o que atravesaron en su formación la escuela militar de las "agulhas negras" en Rio, o sea, la mitad de un Gabinete que encuentra en las Fuerzas Armadas razones y fuentes de legitimidad anteriores a la del excoronel retirado, hoy presidente.

Las nominaciones y alianzas masculinas se volvieron crípticas y la lógica se corroe desde el



**Bolsonaro
se encuentra
en un escenario
cercano
al vacío
de poder.**

interior. Los cimientos se están sacudiendo, solo es cuestión de ubicarse en el mejor lugar desde el cual observar el derrumbe. ●

Bibliografía

- Colombari, Emanuel y González, Mariana (2020, 24 de abril). Decepção com Moro, "mentiroso" e mais: o discurso de Bolsonaro em 10 frases. *UOL notícias*. Recuperado de: <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2020/04/24/10-frases-bolsonaro-pronunciamento-moro.htm>.
- Portinari, N.; Gamba, K.; Soares, J. y Bresciani, E. (2019, 1° de febrero). Oposição cobra que MPF investigue Damares Alves por adoção de criança indígena. *O Globo*. Recuperado de: <https://oglobo.globo.com/brasil/oposicao-cobra-que-mpf-investigue-damares-alves-por-adocao-de-crianca-indigena-23418874>.
- Del Solar Benavides, Antonia (2019, 17 de junio). Rita Segato en Chile: politicidad de las mujeres y desafíos del movimiento feminista. *Fundación Heinrich Böll*. Santiago de Chile. Recuperado de: <https://cl.boell.org/es/2019/06/17/rita-segato-en-chile-politicidad-de-las-mujeres-y-desafios-del-movimiento-feminista>.

Este artículo integra la Biblioteca en Acceso Abierto

Pensar la Pandemia

OBSERVATORIO SOCIAL DEL CORONAVIRUS

www.clacso.org.ar/biblioteca_pandemia

Con el apoyo de  **Asdi**